

Quimati

PSICOLOGÍA, DESARROLLO HUMANO Y CIENCIAS SOCIALES



Arte y perversión en la obra de Francis Bacon

El cuerpo censurado en un mundo erótico

El atentado contra la igualdad

Daños colaterales

SEPTIEMBRE OCTUBRE DEL 2025
AÑO I NÚMERO 1, EDICIÓN DIGITAL \$65.00
US \$4.00



2025-1001

ACÉRCATE
A TUS CLIENTES

ENCUENTRA
ATRATIVOS PLANES PUBLICITARIOS
EN

Quimati

UN OCÉANO
DE POSIBILIDADES

quimaticoincide@gmail.com



55-9164-6396

EDITORIAL



La revista Quimati, que nos ha sido dada, está nuevamente con ustedes. Diversas circunstancias, acontecimientos y desafíos, ahora superados, nos condujeron hacia estas tecnologías, de ahí el color salmón de la portada, a contracorriente logrando el objetivo. Lo que parecía una crisis que estancaba el propósito, se convirtió en un potencial para que más personas tengan acceso a este medio, incluso allende nuestras fronteras.

Quimati es una oferta editorial muy seria y, al mismo tiempo, una revista que contiene emotividad, pasión, creatividad y entusiasmo en cada una de sus líneas, configurada por un equipo comprometido con el desarrollo de individuos, grupos y comunidades.

Para esta primera edición, con su siempre generosa participación, Lizbeth Zanella nos plantea un atentado contra la igualdad en pleno siglo XXI.

El doctor Eduardo de la Fuente Rocha, nos comparte un sobresaliente texto sobre la obra de Francis Bacon, para enriquecer tanto a profesionales de la psicología, como al público interesado en las artes plásticas.

Alejandra Ríos Silva, reflexiona de manera interesante sobre la censura del cuerpo en el mundo erótico. Por respeto a la autora y al texto, decidimos publicarlo en su versión original. En función del espacio, aquí se presenta la primera de dos partes.

Gretel Canseco nos señala cuáles son los beneficios de practicar el tejido, no sólo como un entretenimiento, sino como una útil estrategia para combatir el estrés.

¿Quién en México no ha escuchado acerca de El Libro Vaquero? Sin embargo, pocos conocen el nombre de su ilustrador principal: Jorge Aviña. Aquí les compartimos una amena entrevista con él, realizada por su propia hija.

La antropóloga Blanca Roldan discurre minuciosamente en las diferentes formas lingüísticas para referirnos a un mismo y familiar animal.

Daniel Miguel Juárez nos aporta una vigente e interesante reseña sobre el libro Daños colaterales de Zygmunt Bauman. Cerramos éste primer número digital con el cuento Eya, de Leonel Puente, que es la historia de una obsesión, llevada al extremo, que se agotó en sus propios excesos.

Estimados lectores (as) agradecemos profundamente su interés, y quedamos atentos a sus comentarios, opiniones y sugerencias sobre posibles temas a tratar en el futuro.

DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL Y EDITOR

Juan Carlos Pantoja Martínez
jcarlospantoja@coincide.mx

CONSEJO EDITORIAL

Francisco Juárez García
Daniel Alberto Miguel Juárez
Gretel Canseco

ASISTENCIA EDITORIAL

Leonel Puente Colín

DISEÑO GRÁFICO

Coincide Editorial

PUBLICIDAD

contacto.quimati@gmail.com

REDES

Fátima Pantoja Guzmán

COINCIDE

Miriam Guzmán
Dirección de políticas

Francisco Juárez García
Dirección de investigación

COLABORADORES

Lizbeth Zanella Pedrera
Eduardo de la Fuente Rocha
Alejandra Ríos Silva
Gretel Canseco
Blanca Roldán
Rosa María Aviña Hernández
Daniel Alberto Miguel Juárez
Leonel Puente



Fotografía de portada: Sergio Uriel Balbuena Pantoja

Título: Fuerza del Espíritu

Autores: Jesús Siller y David Madero Álvarez

Origen de los autores: Coahuila

Altura: 4.50 metros

Peso: 5 toneladas

Material: Acero fundido por Altos Hornos de México AHMSA

Inauguración: 19 de febrero de 2015

Ubicación: Glorieta de la Lealtad en la ex residencia de los Pinos, hoy Complejo Cultural los Pinos

Motivo: Conmemoración del Día del (hoy extinto) Estado Mayor Presidencial

Develado por: El expresidente Enrique Peña Nieto

Interpretación: Águila en todo su esplendor junto con la serpiente del escudo nacional

Inspiración de los autores (frase): "Quien siente mi fuerza, sentirá mi espíritu"

Comentario de los autores: No es igual al escudo nacional y con las modificaciones representa más fuerza y bravura

Referencias:

<https://lopezdoriga.com/sin-categoria/inauguran-glorieta-de-la-lealtad-en-los-pinos/>

<https://www.imagenradio.com.mx/pena-nieto-inaugura-glorieta-de-la-lealtad-y-destaca-una-nacion-fuerte-y-segura-de-si-misma>

<https://blog.laminasyaceros.com/blog/glorieta-de-la-lealtad-y-su-monumento>

Quimati Revista Digital de Psicología, Desarrollo Humano y Ciencias Sociales. Año 1 núm. 1. Septiembre - Octubre del 2025. Es una publicación bimestral editada por Juan Carlos Pantoja Martínez, con domicilio en 2a Cda Hidalgo #14 E-301, Col. Santa Úrsula Coapa, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04650, CDMX. Tel. 55-9154-9369. www.quimati.net. Editor responsable: Juan Carlos Pantoja Martínez. RESERVA DE DERECHOS AL USO EXCLUSIVO: 04-2025-050210503800-102. ISSN: En trámite. Licitud de título y contenido: en trámite. Responsable de la última actualización de este número, Coincide editorial 2a Cda Hidalgo #14 E-301, Col. Santa Úrsula Coapa, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04650, CDMX. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente el punto de vista editorial. Los contenidos publicitarios, sus productos y ofertas son responsabilidad exclusiva del anunciante. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización.

CONTENIDO

PSICOLOGÍA

6

ARTE Y PERVERSIÓN EN LA OBRA DE
FRANCIS BACON.

EDUARDO DE LA FUENTE ROCHA

10

LOS BENEFICIOS DEL TEJIDO

GRETEL CANSECO

ESTA BOCA ES MÍA

12

EL ATENTADO CONTRA LA
IGUALDAD: DESIGUALDAD EN PLENO
SIGLO XXI

LIZBETH ZANELLA PEDRERA

DESARROLLO HUMANO

16

EL CUERPO CENSURADO EN UN
MUNDO ERÓTICO

ALEJANDRA RÍOS SILVA

CIENCIAS SOCIALES

22

COCHINO, CERDO, PUERCO,
MARRANO

BLANCA ROLDÁN

ENTREVISTA

26

JORGE AVIÑA, ILUSTRADOR DEL
LIBRO VAQUERO

ROSA MARÍA AVIÑA HERNÁNDEZ

LIBROS

28

DAÑOS COLATERALES.

DESIGUALDADES SOCIALES EN LA ERA
GLOBAL

DANIEL ALBERTO MIGUEL JUÁREZ

LITERARIA

30

EYA

LEONEL PUENTE

Créditos fotográficos

- Sergio Uriel Balbuena Pantoja. Portada
- Gretel Canseco.....13
- Coral Hernández17 y 39
- https://www.freepik.es/foto-gratis/concepto-materia-vidas-negras-hombre_13378215.htm#fromView=search&page=1&position=25&uuid=ad1b65b9-ac18-4ebc-9c99-ac76b47cb3e0&query=discriminaci%C3%B3n+pol%C3%ADtica.....18
- https://www.freepik.es/foto-gratis/bloques-simbolos-genero-balancin_6658029.htm#fromView=search&page=1&position=7&uuid=80512c01-f492-4a9b-b372-3a91052654cc&query=IGUALDAD20
- Designed by nensuria / Freepik.....23
- Designed by kjpgargetter / Freepik.....27
- Jorge Luis López Madero.....28-32
- Ilustraciones de Jorge Aviña.....35-37
- Ilustraciones Víctor de la Fuente43
- Ilustraciones Raymundo Hernández López.....44

ARTE Y PERVERSIÓN EN LA OBRA DE FRANCIS BACON

*Eduardo de la Fuente Rocha**

El arte es una vía de expresión plena de la naturaleza del ser humano, de sus potencialidades y de sus limitaciones, permite la sublimación de impulsos y deseos socialmente inaceptables. Expresiones a través del arte las encontramos, por ejemplo, en Edvard Munch en el manejo de la angustia; en Hans Christian Andersen con el deseo de abatir la falta de reconocimiento social o bien, con Jonathan Swift que expresa la inconformidad ante el abuso social. Cada uno de estos artistas ha tenido una estructura psicológica que ha sustentado su conducta, el propio Andersen tenía una estructura neurótica de rasgos histéricos; el pintor Pedro Friedeberg o la artista Yayoi Kusama ambos con rasgos obsesivos o Vincent Van Gogh conocidos por su estructura psicótica.

Del presente trabajo se hace una revisión de la obra de Francis Bacon y de su vida con el fin de tratar de responder a la pregunta: ¿Este pintor era un artista con estructura perversa? Sabemos que el perverso no reconoce los derechos del otro,

lo que lo lleva a causarle daño con la finalidad de satisfacer sus propias necesidades. Por ello cabe la posibilidad de que los perversos también puedan presentar rasgos sádicos y masoquistas, con lo que se ampliaría nuestra pregunta original: ¿Francis Bacon presentó rasgos sádicos y masoquistas para con los otros?

Para responder a estas preguntas se llevó a cabo un análisis cualitativo, biográfico y se revisó su trabajo a través de la expresión que de sí mismo dio a través de sus pinturas. El sustento de este análisis se realiza desde la teoría psicoanalítica para una revisión teórica acerca del masoquismo, el sadismo y la perversión.

MASOQUISMO, SADISMO Y PERVERSIÓN

En el mundo interno del sujeto, como mecanismo para la satisfacción de sus necesidades psíquicas, se originan las pulsiones que buscan al objeto que considera capaz de satisfacerlas. Dichas

pulsiones pueden elegir diversas vías de descarga y se asocian a distintos mecanismos de defensa que se sustentan en la infancia, así como en la estructuración psíquica del sujeto. En este proceso, los deseos de los padres para con el infante son cruciales, pues sirven de base al mismo para que logre la simbolización de la falta y busque lo que le complementa; por ejemplo, la afirmación del deseo de la madre con respecto al padre, enseña al niño que lo que el padre desea en la madre es la diferencia que encarna respecto a él (Dor, 2009: 101).

En los momentos de estructuración psíquica, la figura paterna produce en el niño, además, un goce extraño, prohibido, donde el pequeño se siente fuera de lugar. El falo le pertenece al padre y el infante debe aprender que el padre representa la ley y que el hijo tiene que so-

*Profesor- Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Departamento de Educación y Comunicación. División de Ciencias Sociales y Humanidades.



Figura 2. Tres estudios para figuras en la base de una crucifixión.
Bacon, 1962

meterse a ella. Este momento de disolución edípica, se logra gracias a la castración simbólica. Una vez procesada la castración, el deseo del infante estará más sólido; de lo contrario habrá riesgo de que quede retenido por algún tipo de fijación.

La idea sobre el masoquismo desde la perspectiva de Sigmund Freud tiene varias facetas, una de ellas se relaciona con la perversión. El masoquismo, abarca todas las actitudes pasivas hacia la vida y al objeto sexual –donde- la más extrema, es el condicionamiento de la satisfacción al hecho de padecer un dolor físico o anímico infligido por el objeto sexual (Freud, 1905: 144). Dado que el masoquismo está vinculado por naturaleza al sadismo, cabe considerar que este también es una forma de perversión.

El principio general del funcionamiento psíquico... tiene como tarea reducir al mínimo la tensión que crece en él, especialmente por obra de las pulsiones. En el caso del masoquismo este funcionamiento está subsumido a la pulsión de muerte (Chemama y Vandermersch, 2004:573).

Para Freud, la perversión es el resultado de una regresión a los estadios pregenitales, como defensa ante la angustia de castración (Freud; 1919). En lo concerniente a los modos de protección psíquica, existen diferentes formas de actuar frente a las situaciones edípicas, para manejar la angustia.

La perversión sería el resultado combinado de varios modelos de defensa movilizados por los conflictos edípicos, que comprenden la represión y la regresión desde el nivel genital al sádico-anal (Maci, G., 1977, citado por Karothy, R. H., 1979, 7, p. 34-37).

La perversión implica la renegación/desmentida de la castración, dejando una fijación en la sexualidad infantil. El sujeto hace dos operaciones: una consistente en reprimir la castración, situación que lo conduce a obtener características neuróticas; y al mismo tiempo desmiente la castración experimentada, lo que lo acerca a la psicosis. Melanie Klein se refiere a estos procesos asignándoles un sentido de protección. La perversión se presenta para defenderse de la ansiedad psicótica; es una manera que encuentra la energía libidinal para hacer frente a la posibilidad de desestructuración. La libido se vuelca sobre el sí mismo ante áreas poco sólidas en el yo del sujeto (Hinshelwood, 2004).

Manejar la angustia de una forma perversa conlleva a incluir a "otro" para despertar su angustia y su deseo, sobre todo el deseo inconsciente.

Lacan se interesó en la cuestión del masoquismo. Especialmente intentó demostrar que, al hacerse objeto, al hacerse desecho, el masoquista busca provocar la angustia del Otro, ... De hecho...

hay una inclinación en todo sujeto hacia el masoquismo en la precisa medida en que el Otro, ... al que le planteamos la cuestión de nuestro ser, no responde (Chemama y Vandermersch, 2004:414).

En el caso del perverso, éste solamente reconoce la ley de su propio deseo y no la ley del deseo del otro. Este tipo de sujetos llegan al límite en su intento de ir más allá del principio del placer. En su afán de abatir la angustia de castración, se colocan en el lugar de la ley y se ejercitan día a día en destituir al Otro para poderse afirmar. La conducta entonces se

torna sádica y se incrementa en cada momento. El proceso llega a su límite solamente en el momento de la muerte del perverso, pues por tratarse de una estructura de personalidad y por carecer de voluntad para aceptar una ley que lo limite, no habrá posibilidad de detener el proceso.

FRANCIS BACON, ARTE Y PERVERSIÓN

Con la finalidad de acercarnos al entendimiento de la manera como se gesta y evoluciona la perversión, se retoma, en este artículo la información relacionada con un caso de perversión, el de Francis Bacon; un artista de primer nivel con una estructura psicológica de este tipo.

Bacon era un pintor irlandés nacido en 1909 en Dublín, aunque él, se consideraba británico. Su padre era un militar que después de retirado se dedicó a entrenar caballos. De 1914 a 1925 Francis junto con su familia vivió intermitentemente entre Inglaterra e Irlanda, lo que muestra las dificultades en su formación psíquica para tener un arraigo. Es importante señalar que durante su infancia padeció un asma crónica por lo que tampoco podía asistir en forma regular a la escuela. Los ataques asmáticos eran sumamente fuertes y los médicos le administraban morfina.

En la pubertad Francis Bacon se sentía atraído sexualmente por su padre (Thames & Hudson; 1987:71-73).-según se refleja en la entrevista de 1971 realizada por Sylvester, llegando además a consumir "affairs " con los mozos irlandeses que trabajaban en las caballerizas del ex-militar (Thames & Hudson; 1987:71-73). Puede observarse que el interés sexual de Francis Bacon por su padre y su práctica sexual con los mozos de caballeriza, muestran a un adolescente que, en una primera instancia, tiene un rasgo homosexual y perverso que lo hacía desear ocupar el lugar de la madre y haciéndola a un lado, lo cual queda reforzado por el hecho de que en ninguna de las entrevistas que otorgó, la mencionó.

En 1925 al enterarse su padre de las inclinaciones homosexuales de su hijo lo excluyó del hogar familiar a la edad de 16 años, enviándolo con un amigo de la familia a Europa continental para que hiciera de él "un hombre". Bacon partió con el amigo de su padre a Berlín donde -irónicamente- terminó por seducir a ese acompañante, para entregarse luego a todos aquellos placeres que la Alemania de los "Dorados Veinte" tenía para ofrecerle (Peppiatt;1964).

La narración anterior lleva a dos observaciones, la primera, que el padre entregó su hijo consciente o inconscientemente a un amigo suyo homosexual. La segunda que Francis Bacon al tomar sexualmente a su tutor, estaba destruyendo la prohibición del incesto, lo cual acusa una estructura perversa que se desarrolló posteriormente en la Alemania de los años veinte con pocos límites. Así mismo puede observarse que también la estructura del padre por esta acción acusaba un rasgo perverso.

-A los 19 años- Bacon había entrado en contacto con el expresionismo alemán en su juventud, al pasar una temporada de varios meses en Berlín. El año era 1928: en el apogeo de la república de Weimar, la capital alemana era una urbe de pobreza y de derroche, de conservadurismo y laxitud sexual, un hervidero de ideas políticas y movimientos sociales fascistas, socialistas, liberales y comunistas en conflicto. La marginalidad y la intelectualidad se encontraban cara a cara en las calles berlinesas, y en ambas fuentes nutrió Bacon su estilo pictórico. Berlín era un lugar sumamente violento -emocionalmente violento, no físicamente-, lo que sin duda influyó en mí, afirmó Bacon en sus últimos años (Sinclair, 1995: 62).

Entre los 18 y 19 años Bacon vivió tanto en París como en Berlín. Posteriormente radicó en Chantilly, Francia, donde visitó el museo Condé y admiró una pintura de Poussan llamada La masacre de los inocentes² (fig.1). De este óleo lo que más llamaba su atención eran la boca y el grito de la mujer que es atacada por la guardia del rey Herodes mientras su hijo es destrozado. En el fondo del cuadro se ve a la población esencialmente femenina ir de un lado a otro tratando de proteger a sus hijos con desesperación.

En la pintura de Poussan puede observarse cómo el hombre adulto mata al menor obedeciendo a los intereses del poder, haciendo a un lado todo sentimiento sin importarle el dolor que cause en la población. Posteriormente se verán estos rasgos perversos en las interacciones del artista con otros sujetos.

A los 20 años vuelve a Londres e inicia sus estudios de pintura con el artista australiano Roy De Maistre además de hacer trabajo autodidáctico. Un rasgo interesante en la personalidad del artista

2 Dato obtenido del portal La voz.com , "Formas Urgentes de la pintura" publicado el 22 de octubre del 2009, escrito por Antonio Oviedo, consultado en http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=561202/



Figura 1. La masacre de los inocentes (Nicholas Poussan, 1928)

es la destrucción de gran parte de su producción, de esta época, por no haber sido reconocido de manera inmediata. La insatisfacción por su propia obra también volvió a mostrarla en 1940 y en 1944, años en que destruye casi todas sus pinturas.

Parte de la personalidad de Bacon se fundamenta en la destrucción. Sus pinturas deconstruyen la imagen. Su trabajo es destruido por sí mismo. Es importante que el horror y la destrucción estén presentes en su vida. En esa época el nazismo y su destructividad empapan a las naciones y a su historia lo mismo que a los individuos. Algunos sujetos se identifican con el horror y otros con la admiración de la destrucción o de la crucifixión del otro, Bacon admira la crucifixión y la consagra con su pintura de 1945 "Tres estudios de figuras junto a una crucifixión", hoy considerado como uno de los cuadros más inquietantes y originales del siglo pasado que se exhibe actualmente en la *Tate Gallery* de Londres.

Bacon lleva consigo toda la violencia de Irlanda, la violencia del nazismo, la violencia de la guerra. Pasa por el horror de las Crucifixiones y sobre todo del fragmento de Crucifixión, o de la cabeza-carne, y de la maleta sangrante. Pero cuando juzga sus propios cuadros, se aparta de todos aquellos que son dema-

siado "sensacionales", porque la figuración que subsiste reconstituye aun secundariamente una escena de horror, y reintroduce desde entonces una historia a contar... se reintroduce una historia, ha fracasado el grito. Y finalmente, el máximo de violencia estará en las Figuras sentadas o acucilladas, que no sufren ninguna tortura o brutalidad, a las cuales no llega nada visible, y que efectúan aún mejor la potencia de la pintura. La violencia tiene dos sentidos diferentes: cuando se habla de violencia de la pintura, no tiene nada que ver con la violencia de la guerra (Deleuze & Herrera, 2002: 24).

En palabras de Deleuze:

El pintor es carnicero ciertamente, pero está en esa carnicería como en una iglesia, con la carne animal para Crucificar (Pintura de 1946). Solamente en las carnicerías Bacon es un pintor religioso. He sido muy tocado siempre por las imágenes relativas a los abatidos y a la carne animal, y para mí ellas están ligadas directamente a todo lo que es la Crucifixión... Seguramente, somos de la carne animal, somos carcazas en potencia. Si voy a un carnicero, siempre encuentro sorprendente que no esté ahí, en el lugar del animal... (Deleuze, & Herrera, 2002: 15).

LOS BENEFICIOS DEL TEJIDO

Gretel Canseco*

¿Te suena familiar? A mí sí. Como habitante de grandes ciudades estoy convencida de que las presiones son inevitables y, por lo mismo, necesitamos un espacio que nos permita respirar un poco, llamar a la calma, relajarnos y mirar la vida desde otra perspectiva, aun en medio de este caos.

Desde pequeña me han gustado las manualidades. Tener entre las manos una creación que sé que es única, me hace sentir especial. El desarrollar mi poder creador, plasmar mi visión interna en un objeto tangible, por simple que este sea, me hace sentir una especie de cosquilleo que empieza desde la nuca y se extiende a diferentes partes de mi cuerpo. Es una sensación sutil, deliciosa, reconfortante. ¡Aun con una lista interminable de obligaciones por delante me siento feliz!

En el ir y venir de la vida he desarrollado diferentes actividades como pintura en tela, en madera, papel maché, punto de cruz, bisutería, figuras de chocolate y una larga lista que ha dejado los clósets de mi casa saturados de materiales diversos y, en ocasiones, de intentos que no llegaron a buen fin.

Desayuno, almuerzos, prisa, prisa, prisa...

Transporte, tráfico, estrés, estrés, estrés...

Pagos, depósitos, bancos, filas, filas, filas...

Reportes, informes, trabajo, trabajo, trabajo...

Auxiliooooooooooooooooooooooooooooo!!!

Un día, estructurando una propuesta para un taller me pregunté ¿Qué actividad podría hacer cualquier persona, en cualquier lugar, en cualquier momento, que provocara alegría, energía, movimiento? Algo que implicara crear, involucrando ampliamente los sentidos y que proporcionara la satisfacción de un objeto vuelto realidad sin la necesidad de instalaciones especiales, de materiales costosos, de un espacio específico o de conocimientos especializados. Buscaba además una actividad que pudiera ser realizada por personas de cualquier edad, que funcionara en situaciones estresantes (como las salas de espera de los consultorios u hospitales), que permitiera

mantener ocupadas las manos pero libre el pensamiento, que fuera modificable, construible, amable.

Revisando entre el arsenal de actividades que he llevado auestas en cada mudanza, me reencontré con algunas bolsas de estambres de colores, así me di cuenta de que esa maravillosa y maravillante manualidad existe y la he realizado desde muy pequeña, esta encantadora tarea se llama TEJER.

*Gretel Canseco es Psicóloga por la Universidad Nacional Autónoma de México

Madre, psicoterapeuta, consteladora familiar, locutora de radio, y artesana

En lo personal, el hecho de tener los materiales en la mano me emociona. Mi mente se dispara calculando posibilidades, colores, texturas, diseños... El tejido es una "cosa viva" aunque suene contradictorio. Va creciendo y tomando forma en tus manos y durante el proceso puede cambiar de aspecto cuantas veces quieras.

El acto de tejer es maravilloso para mí, porque no solo mantiene mis manos ocupadas, sino que me permite proyectar al infinito la mente.

Recuerdo mis primeros tejidos, lo increíble que era para mí el ser capaz de tejer ropa para mis muñecas, jugando con las combinaciones y diseños que mi imaginación dictaba. Supongo que era tan motivante ver los resultados de unas pocas horas de trabajo que mi hermano, dos años menor que yo, terminó aprendiendo algunos puntos básicos para tejer él también bolsas de dormir y mochilas para sus "muñecos de acción".

Tiempo después experimenté con el seguimiento de instrucciones. Veía un modelo de prenda que me atraía en alguna revista y acto seguido la compraba. Buscaba en las tiendas el estambre adecuado en el color disponible y, al pie de la letra, tejía la muestra, tomaba medidas, ponía manos a la obra y no paraba hasta que terminaba.

Poco a poco el proceso se fue volviendo más íntimo, menos impersonal. A veces me enamoraba de algún estambre, de un hilo, de un color, de una textura y lo adquiría y lo "empollaba" por semanas o meses hasta que tenía la prenda ideal en mente.

Luego empezaba a tejer y a veces, en el camino iba modificando la idea original, la blusa se



transformaba en suéter o en un saquito para fiesta, los sobrantes casi siempre servían para alguna prenda de fantasía para el bebé de alguna amiga.

Con el tiempo ya no fueron solo prendas de vestir, he tejido muñequitas, llaveros, cinturones, pulseras, brazaletes, collares, alfileros, manteletería, cobijas y hasta telarañas para adornar las paredes en *Halloween*. Las últimas y más novedosas creaciones han incluido mándalas y atrapasueños o maceteros en miniatura.

Para mí la satisfacción de tener la prenda o el objeto terminado en mi mano solo se equipara a la felicidad que me proporciona el ver una cara sonriente cuando lo entrego al destinatario.

A lo largo y ancho de mi vida, y de mis tejidos, he enseñado a muchas personas este mágico arte de entretejer la vida junto con los hilos que uno tenga a la mano. La carita de sorpresa de los niños, de alguna persona zurda o impaciente al ver surgir una prenda delicada, la tenacidad de las muchachas de cierto pueblito perdido en la Serranía Mixe,

el agrado de las futuras madres al recibir una *chambrita* como regalo y la facilidad de transportar mis estambres y ganchillos han sido motivantes para no dejar nunca de lado esta bella labor.

Antiguamente, mucho antes de que las prendas de ropa fueran fabricadas en serie, elaborar una prenda era tarea titánica. Cardar los algodones y otras fibras naturales, hilarlos, recolectar y atesorar aplicaciones como cuentas de barro o de diferentes piedras, plumas, semillas, colmillos de animales o huesos tallados, caracoles, hasta que formaran parte de la trama del vestido en cuestión, teñir las telas, cortar, coser a mano, eran actividades que llevaban meses. Hoy en día es relativamente sencillo conseguir materiales diversos y originales, colores caprichosos, texturas deliciosas al tacto y patrones novedosos. Es cuestión de dominar algunos principios básicos, saber leer "*idioma crochet*" y echar a andar el motor creativo.

Sin embargo, el proceso interno que se lleva a cabo mientras elaboras una prenda, no es tan sencillo.

EL ATENTADO CONTRA LA IGUALDAD: DISCRIMINACIÓN EN PLENO SIGLO XXI

Nadie puede hacerte sentir inferior sin tu consentimiento

Eleanor Roosevelt

Lizbeth Zanella Pedrera*

¿QUÉ ES LA DISCRIMINACIÓN?

La ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación de nuestro país, en su Artículo 1º, Fracción III, lo enuncia de la siguiente manera:

... "se entenderá por discriminación toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y libertades, cuando se base en uno o más de los siguientes motivos: el origen étnico o nacional, el color de piel, la cultura, el sexo, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, económica, de salud jurídica, la religión, la apariencia física, las características genéticas, la situación migra-

toria, el embarazo, la lengua, las opiniones, las preferencias sexuales, la identidad o filiación política, el estado civil, la situación familiar, las responsabilidades familiares, el idioma, los antecedentes penales o cualquier otro motivo;

También se entenderá como discriminación la homofobia, misoginia, cualquier manifestación de xenofobia, segregación racial, antisemitismo, así como la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia..."

Para mí, la discriminación nace de todo aquello que desconocemos de los demás, y como tememos a lo desconocido, lo rechazamos; nos resistimos a pensar que las diferencias entre los individuos nos per-

miten ampliar nuestra visión sobre la vida, nos presentan diversas alternativas, y nos enriquecen como seres humanos.

Si creo que soy mejor que tú, la discriminación encuentra un campo fértil en la intolerancia para echar raíces. Es decir, mi valor como individuo es más elevado que el tuyo, y eso me da derecho para violentarte, separarte y denigrarte como persona, pasando por encima de tus derechos humanos.

LOS TIPOS DE DISCRIMINACIÓN

El flagelo de la discriminación se alimenta de estereotipos, estigmas y prejuicios que nos han enseñado desde niños, o que vamos aprendiendo a lo largo de nuestra existencia:

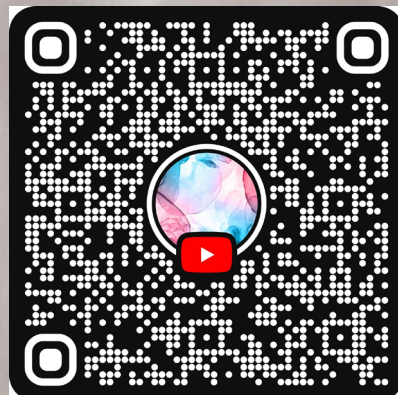
*Lizbeth Zanella Pedrera, es licenciada en ciencias de la comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM.
Correo electrónico: panthera7@yahoo.com



Psiluetas Psicología a tu alcance

Suscríbete en YouTube al canal Psiluetas, Psicología a tu alcance.

Encontrarás diversas temáticas psicosociales,
del desarrollo humano, ciencias sociales, así como charlas y
entrevistas con los colaboradores de Quimati



DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO

Hubo un tiempo en que hombres y mujeres eran dioses, y todos eran iguales; pero en algún momento de la historia del mundo, el hombre tomó el control, y la mujer se volvió una más de sus pertenencias... ¿En serio?

No pretendo sonar feminista, pero la realidad es que no vivimos en equidad de género; en muchas regiones de nuestro país y del mundo entero, la mujer gana menos, trabaja más, y tiene un menor acceso a la salud y la educación. Es nuestro derecho elegir sobre nuestro cuerpo, nuestro futuro, nuestro matrimonio, sobre cuántos hijos queremos, o si no queremos hijos; a elegir el trabajo que nos guste o que nos convenga; a no ser acosadas sexual o laboralmente. Pero, ojo, los hombres también sufren discriminación. La edad de jubilación suele ser más alta para ellos; si se divorcian y tienen hijos, la custodia pasa a la madre, y la carga financiera de la pensión se la queda él; son hostigados sexualmente, pero se callan por vergüenza y estigmatización.

La mujer es discriminada en el ámbito público, el hombre lo es en el privado. Hombres y mujeres no somos iguales, pero podemos igual...

DISCRIMINACIÓN POR EDAD

Este tipo de discriminación comienza en el primer círculo del niño. Es en casa donde se violentan los derechos del infante y, la situación se agrava, si el menor vive en condiciones de marginación y pobreza.

El niño no tiene posibilidad alguna de negarse a contribuir al gasto familiar, o a cuidar a hermanos más pequeños; normalmente a los niños no se les incluye en las decisiones familiares, aun cuando están los afecten. El desconocimiento de sus derechos los coloca en una posición vulnerable y se les trata como si no fueran parte importante de la familia a la que pertenecen, hasta que alcanzan cierta edad.

En la otra cara de la moneda, está la discriminación a los adultos mayores. Los ancianos son uno de los grupos más discriminados en nuestro país; y llama la atención porque en épocas prehispánicas, los ancianos eran venerados por su experiencia y sabiduría. Ahora, los ancianos son tratados como un estorbo para el progreso de una sociedad. "Viejo", "vejete", "ruco", "rancio", "chocho", son algunos de los apelativos con los que solemos referirnos a ellos; la impaciencia, la intolerancia, la ingratitud y la violencia son el trato



que reciben los adultos mayores en nuestro país.

Y por último, nos encontramos con la discriminación a aquellas personas que, sin ser de la tercera edad, son discriminados –sobre todo, laboralmente– por ser mayores de 40 años. Para este grupo, las oportunidades de empleo se ven reducidas, puesto que a pesar de ser gente con mucha experiencia, no es contratada por su edad. Y es que las empresas de hoy en día, ven a estas personas como poco flexibles y con mucho colmillo; con familia y responsabilidades externas que pueden convertirse en un obstáculo para los intereses de la organización.

DISCRIMINACIÓN POR RELIGIÓN

Hablar de religión, cualquiera que sea, es siempre un asunto complicado, porque en realidad hay tantas creencias como personas en el mundo; cada quien interpreta la realidad a su manera, y en eso también influye la cosmovisión que tenemos, y el sistema de creencias que practicamos.

Desde tiempos inmemoriales, la intolerancia ha influido en las religiones, y convertido los enfrentamientos en verdaderas barbaries: las Cruzadas, la Conquista de América y África, los juicios de Salem, el conflicto israelí-palestino (que ahora es más político que religioso). Se ha matado más gente en nombre de un dios, que en nombre de cualquier otra causa.



KATE CRUZ CASTRO BONILLA

ABOGADA

¿SABES QUÉ HACER CUANDO TE DESPIDEN?

- Asesoría legal
- Representación en juicios
- Contratos
- Mediación y negociación

LEX MOC. MONTES DE OCA & CASTRO
Juristas por convicción

Contacta con nosotros

Descubre cómo podemos
ayudarte

moc.asesorialegal@gmail.com

(56) 4003-1060

 [lexmoc](#)



EL CUERPO CENSURADO EN UN MUNDO ERÓTICO

Alejandra Ríos Silva*

Primera parte

El cuerpo es nuestra presencia, nuestra visibilidad, con él intervenimos en el mundo, es nuestro medio para transitar en un tiempo y un espacio y nos recuerda constantemente que somos mortales. Mirar es explorar al mundo y la corporeidad de los demás seres, a través de nuestro sistema sensorial. Las necesidades biológicas que implican la existencia corporal, obligan a prever la subsistencia, como en los demás animales. De manera extra natural, en la especie humana se agrega la dimensión psíquica, en la que han debido sofisticarse los comportamientos para poder evolucionar. La naturaleza humana ha integrado los aspectos biológicos, psicológicos y sociales en una sola dimensión compleja, la del mundo humano; nos manifestamos individualmente al pensar, sentir y actuar, indivisibles. Nuestro mundo se distingue por su libre albedrío, autodeterminación, autoconstrucción, autoactualización, el mundo humano es creatividad y erotismo.

Por definición, erotismo se deriva de *Eros*, divinidad griega perteneciente al amor (*gr. erán* 'amar', *eros* 'amor') y es relativo al impulso sexual, por ser la más clara manifestación de la vida. Está vinculado a la necesidad: en principio, el trabajo se realizaba por necesidad, la lucha por la existencia. A pesar de que el trabajo es una actividad constructiva y erótica, la cultura lo convierte en obligación, particularmente desde la era industrial. Erotismo se vincula a todo impulso de vida, como es el sentido del humor: antes del Derecho Romano, la representación de lo erótico a través de *pornos* pretendía producir risa con humor. El erotismo se relaciona desde su origen con el sentido del humor, con el sentido del amor y con el sentido estético. Es, propiamente, impulso creativo. La dimensión estética, o Unidad

Suprema que, en palabras de Gregory Bateson, nos ha de *conectar* con todas las cosas vivas, revela su profundo erotismo.

En efecto, *Eros* se funde en *Thanatos*. Ya desde el mundo griego son *coincidentia oppositorum*: inseparables e iconográficamente difíciles de distinguir. Como en el acto sexual hay deseo sensual y violento, a la vez. Este es el enigma de la sexualidad y de las relaciones amorosas. Para visualizarlo, el cuerpo humano, en su doble versión femenina y masculina, es la representación ideal de tal misterio. Por ello, la relación sexualidad y erotismo es estrecha.

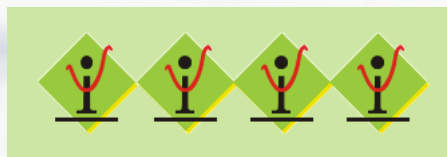
Somos seres sexuados en todos nuestros actos. Lo somos en toda interacción afectiva y social, y no solamente en la interacción genital que violenta físicamente a los mundos ajenos, requiriendo a la voluntad para que sea posible el goce. Manifestamos nuestra condición genérica inevitablemente, enriqueciendo a la Cultura en la alternancia. Somos expresión psicosocial culturalizada y marcada por nuestra condición de género donde, además, la percepción evidencia su doble identidad biológica y social. Así, dicha alternancia entre más de uno; genera movimiento, se equilibra y se irrumpe constantemente, como el día y la noche, el frío y el calor, el *yin* y el *yan* del pensamiento oriental, como *Eros* y *Thanatos*.

La disciplina del diseño, por ejemplo, es constante transformación erótica: siendo una actividad proyectual, se mantiene en movimiento la mente, observando y atrapando ideas que nunca son definitivas,

*Alejandra Ríos Silva es artista visual, diseñadora y académica en la Universidad Nacional Autónoma de México. risa063@yahoo.com.mx

SOLUCIONES PARA TU EMPRESA

- CURSOS Y TALLERES DE CAPACITACIÓN
- ATENCIÓN PSICOLÓGICA *ON LINE* PARA EL CAPITAL HUMANO
- EVALUACIÓN DE CLIMA Y ENTORNO LABORAL
- DETECCIÓN DE NECESIDADES DE CAPACITACIÓN
- IDENTIFICACIÓN DE FACTORES DE RIESGOS PSICOSOCIALES (NOM-035)



contacto.quimati@gmail.com

Tel. 55-9164-6396

que se mueven moldeándose en la mente o en el papel, en un proceso artístico que culminará en algo provisional. El arte es aún menos previsible y, como es su propia finalidad (y ninguna otra), su límite es solo la condición de un soporte y un sentido, como vehículos transitorios. Todo acto artístico es erótico, pero *thanatos* nunca desaparece. Se manifiesta equilibrador, conservador y neofóbico, para que *Eros* avance pleno, en contención.

Convivimos diariamente con las imágenes de comunicación que utilizan el desnudo para la industria publicitaria, de suyo espectacular. El culto al cuerpo se promueve en interesantes maniqués estilizados para la moda para cubrir al cuerpo, paradójicamente resaltando los rasgos propios de la desnudez. También existe cierta prensa sensacionalista que aprovecha el impulso sexual reprimido de los individuos de las sobrepobladas urbes, como estimulante infalible para elevar el éxito comercial de productos y servicios.

Al mismo tiempo aparece una iconografía *Kitsch* de francos desnudos para anunciar la manufactura de rótulos, misma que se despliega en incentivos calendarios inconfundibles en tlapalerías o talleres mecánicos. Tenemos también a cierta prensa popular, que intenta llenar los huecos emotivos de las masas, propios de la vida moderna, recorriendo al desnudo. La publicidad ha dominado e inevitablemente se ha apropiado de los derechos del arte.

Por otro lado, con sentido no pragmático, coexisten las manifestaciones del arte explorando permanentemente en expresiones que implican al cuerpo humano desnudo. El espectro es amplio y abarca desde lo meramente formal hasta las manifestaciones conceptuales, las más de las veces “transgresoras”, como la instalación, el body painting, el performance, por ejemplo, en el del trabajo de Spencer Tunik, en que convoca a la desnudez a multitudes, con el pretexto de una fotografía, resultando en valiosas experiencias de reflexión sobre el significado del cuerpo como tal. También hay otras expresiones menos conocidas que emplean francamente cadáveres humanos integrados al discurso entre plástico y de anatomía científica como en la polémica

exposición del anatomista alemán Gunther von Hagens *Mundos Corporales*, o la de *El Cuerpo Humano*, que han recorrido varias partes del mundo. Hace falta indagar más en la conducta humana respecto a su desnudez y a su representación, más allá de la conocida historia de la cultura occidental.

El arte se pregunta quiénes somos mediante la representación del cuerpo humano de dos particulares condiciones de género que se complementan y funcionan como un recordatorio constante de nuestra animalidad y de nuestra vulnerabilidad en solitario.

Por ello, la desnudez física alude más de cerca a la crucial pregunta. Ciertamente es que nuestro origen biológico es común al de los demás seres vivos, pero en cuanto a nuestra psique estamos solos. De cualquier manera, nacemos solos y morimos solos.

De lo íntimo vivido con los otros nos llevaremos únicamente nuestra propia e íntima experiencia; la

misma muerte es una experiencia íntima, de la que sólo sabemos que perderemos nuestro cuerpo terrenal.

En este texto, refiero a la expresión artística por ser, en primer lugar, actividad y manifestación erótica. Además, a la historia del arte occidental por ser testigo fiel de la historia de la censura al cuerpo desnudo.

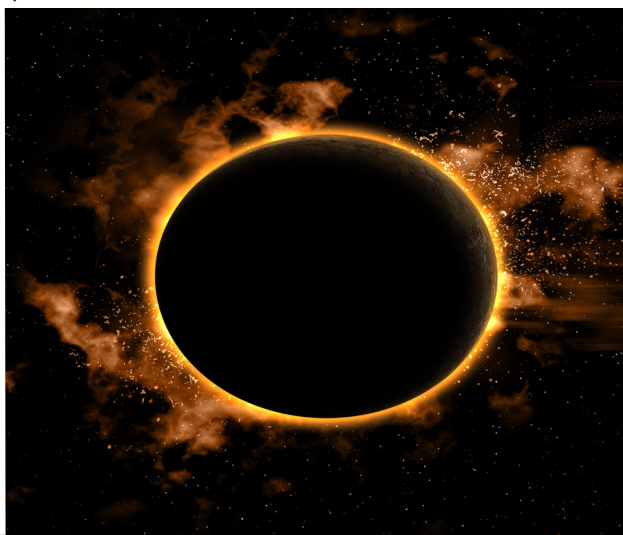
Desde luego, el arte de Oriente alude a la desnudez y al erotismo y no se diga de la explícitas erótica de las

conocidas figurillas precolombinas, pero hay que reconocer que nuestra herencia moral contemporánea proviene de los sucesos ocurridos en La Conquista.

El tema es la censura como instrumento de control social, sobre lo que jamás podremos eludir en nuestra naturaleza, lo erótico, y, con ello, cómo la imagen del cuerpo desnudo ha participado en la constitución de la llamada civilización humana.

La censura al desnudo del cuerpo humano no es un tema nuevo. Ni siquiera tiene su origen al comienzo de la era cristiana que impuso una serie de preceptos para la conducta social: culpa, penitencia, la mirada de un dios vigilante sobre todos nuestros actos, el infierno como castigo por desobediencia a los mandamientos de la Biblia y el pecado por mirar o tocar el cuerpo.

El asunto parece encontrar sus raíces desde que



coincide

CONSULTORIA, INVESTIGACION, CIENCIA Y DESARROLLO



Tienes derecho a una vida plena, armónica, relaciones libres de conflicto así como el potencializar tus cualidades.

La División Clínica de Coincide cuenta con una amplia red de profesionales comprometidos con la salud emocional y el bienestar humano, capacitados para brindar atención a problemáticas psicológicas y existenciales, a niños, adolescentes y adultos, en modalidad individual, grupal y/o familiar. Atención en línea y/o presencial.

Agenda tu cita vía WhatsApp* a los siguientes números
55-9164-6396
55-1935-0878

nuestro antepasado australopiteco tomó posición eréctil, perdió paulatinamente casi todo el vello corporal y formó tribus. Al desarrollar la capacidad de mantenerse erguido, evolucionó su morfología y su inteligencia. Al ganar estatura, el panorama observado le permitió prever con mayor margen de territorialidad la defensa de sus depredadores. Una vez de pie y sin vello, ocurrió un cambio significativo que determinaría la evolución de nuevas conductas y ciertos ajustes biológicos: sus señales sexuales fueron quedando a la vista, a diferencia del resto de los primates. A la par de que otro evento iba cobrando nueva forma en las relaciones sociales: el sentido de la cooperación. Al incluir la carne en su dieta, el trabajo en equipo se hizo inminente.

La cacería por los hombres y la recolección de frutos por las mujeres aportaban el sustento de la pequeña comunidad. Las tribus estaban formadas por grupos pequeños de individuos que convivían y desarrollaron el sentido de la cooperación social en aras de su propia supervivencia; son los albores del singular animal político. Asimismo, el trabajo y el lenguaje transforman al cerebro humano, como explicaba Engels en El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre.

En éste momento de la historia, los machos necesitaban garantizar que, al salir de cacería, ningún intruso usurpara el poder de su tribu, por lo que hubo, entre otras cosas, que censurar por primera vez al cuerpo desnudo y ocultar las señales sexuales con prendas especiales, originarias de la historia del vestido. Mirar la desnudez del cuerpo, era un atentado contra el orden social, pues ponía en riesgo la territorialidad y dominio sobre un grupo tribal y, consecuentemente, la supervivencia de todos. Al paso del tiempo, la tecnología permitió que los cinturones de castidad u otros artificios más agresivos ejercieran ésta función entre algunos pueblos guerreros.

Volviendo a la prehistoria, la evidencia visual de las señales sexuales y la necesidad de separarse hombres y mujeres para complementar con carne la dieta de la tribu, generó la evolución de una particularidad del género humano: su instinto erótico. Según el enfoque biologicista de la evolución de la sociedad, el ocio y la neofilia permitieron el descubrimiento del placer sexual, sin olvidar que el contacto físico sin vello produjo nuevas sensaciones. El género femenino despertó de la indiferencia, en contraste con las hembras primates para quienes, hasta la fecha, la seducción funciona como un pacificador para evitar las eventuales riñas entre los

NUESTRO ORIGEN BIOLÓGICO ES COMÚN AL DE LOS DEMÁS SERES VIVOS, EN CUANTO A NUESTRA PSIQUE, ESTAMOS SOLOS

machos que se disputan el poder de la manada. En adelante, el ser humano evolucionó como el más erótico de todos los animales y el más activo sexualmente.

Desmond Morris, en su clásico texto El Mono Desnudo, explica cómo las señales sexuales se intensificaron morfológicamente, quedando expuestas y a la vista. Por ejemplo, los glúteos de las hembras primates, típicos y eficaces comunicadores de la oferta sexual (excepto en el mono babuino), adoptaron una representación frontal en el pecho, como senos femeninos, difíciles de ocultar y sólo existentes en nuestra especie. En los humanos los labios se volvieron carnosos, guardando cierta similitud con la señal sexual usada entre los chimpancés, quienes voltean los labios mostrando el intenso color rojo para comunicar su disposición sexual. Éstas y otras evidencias morfológicas indicadas por Morris, argumentan que las señales sexuales a la vista pudieron encausar el peculiar desarrollo del erotismo. De tal manera que se convirtió no sólo en el más inteligente, sino en el único animal erótico.

Con la práctica del cultivo de la tierra, invento básicamente femenino, las condiciones sedentarias permitieron una nueva expansión del espíritu exploratorio, hacia actividades especializadas como la tecnología y las artes; su naturalidad proxémica, es decir, la percepción del espacio personal y social que el hombre tiene de él mismo, también fue transgredida y evolucionó. De tal suerte que, la representación del desnudo se volvió asunto simbólico de fertilidad, aceptado como tributo a la naturaleza. Como ejemplo tenemos las innumerables figurillas antropomorfas de barro, en las que los rasgos predominantes son los genitales. Cuando los grupos humanos fueron estables y relativamente organizados, el coito fue símbolo de la perfecta unión entre hombre y mujer, saludable para los individuos como para la colectividad.

Compra y Venta de Libros

Raros, Descatalogados, Descontinuados



Visita nuestro extenso catálogo

mostro_voluble@yahoo.com.mx
<https://eshops.mercadolibre.com.mx/leocratesO>

¡COCHINO, CERDO, PUERCO, MARRANO!

Blanca Roldán*

Existen rasgos culturales muy semejantes entre los diversos pueblos del mundo; algunas similitudes pueden deberse a la difusión por contacto entre ellos, pero otras responden a diferentes causas. Es consabida la similitud en algunos aspectos entre las culturas mesoamericanas y la antigua cultura china. Refiriéndonos en particular a los antiguos mexicas; en el origen del mundo había cuatro fuerzas iniciales, como cuatro elementos había también entre los antiguos griegos: agua, tierra, fuego y viento. Con las lenguas ocurre algo similar, así, por ejemplo, entre el náhuatl y el español, algunos vocablos son idénticos en su forma; unos son préstamos del español al náhuatl, otros son nahuatlismos en el español mexicano. Pero hay otros, cuyo origen y significado en nada se relacionan entre sí. Por ejemplo, el adverbio de negación *amo*, del náhuatl que significa no; no tiene nada que ver con el sustantivo *amo*, que significa el dueño del algo, o con *amo*, del verbo español amar, conjugado en presente de indicativo de primera persona de singular.

Cecilio Robelo (1904) estimaba que *cochino* bien podría provenir del náhuatl *cochini*, derivado de *cochi*, que en náhuatl significa dormir. Si a este verbo le sufijamos el agentivo -ni, que se refiere al que realiza la acción, la palabra *cochini* queda compuesta del verbo más el agentivo, que significa el que duerme o dormilón. A Robelo la voz le parecía “muy castiza”, y creía que los antiguos mexicanos le llamaron así a los cerdos ibéricos “al observar que casi siempre estaban durmiendo”.

La voz ciertamente suena muy propia del náhuatl, pero así también ocurre con varias voces de esta lengua que coinciden en su forma con el español y hasta con el inglés: *no*, adverbio de negación del español y *no*, forma reflexiva del náhuatl; *quema*, *sí*, adverbio de

afirmación del náhuatl, y *quema* del verbo *quemar* del español; *in*, artículo definido del náhuatl, e *in*, *en*, preposición del inglés, etcétera.

Aunque es claro que al náhuatl no le faltaron ni le faltan recursos para la creación de neologismos; la innovación léxica, involucra cultura y cognición, la manera de ver, percibir, clasificar, organizar, categorizar y relacionarse con la realidad; ¿por qué entonces los antiguos mexicanos se sentirían motivados a clasificar a un animal por un hábito tan poco prominente como es dormir?

La cantidad de tiempo que duerme un cerdo normalmente es de ocho o nueve horas aproximadamente, mientras que sus hábitos alimenticios, como ser glotón y el sonido característico que emite, sí se destacan mucho.

En la nota correspondiente a la entrada de *cochino* en su *diccionario de aztequismos* (1904) Cecilio Robelo aceptaba que el vocablo *cocho* del español hubiera significado cerdo antes de la Conquista de México, pero negaba enfáticamente la posibilidad que *cochino* fuera diminutivo español de *cocho*, o que *cochino* se usara como diminutivo antes del siglo XIII, como advierte que la Academia y los diccionaristas consultados por él afirmaban. Argumentaba el autor que la desinencia propia -ino, de los diminutivos en español, daría un diminutivo *cochino* que no tendría por qué haber sustituido al término *cocho*, y que por su significado, *cochino* se refiere al cerdo en general de la edad que sea, y no al cerdo pequeño. Concluye su nota diciendo que se puede afirmar que *cochino* es adulteración de *cochini* del náhuatl, en tanto que no existan pruebas

*Blanca Roldán es licenciada en lingüística por la Escuela Nacional de Antropología e Historia ENAH

CONSTELACIONES FAMILIARES GUADALAJARA

Transforma tu vida desde casa



Te invitamos cordialmente
a nuestro próximo grupo
de constelaciones
familiares, un
espacio terapéutico
donde podrás sanar
vinculos, liberar cargas
emocionales y reencontrarte contigo
mismo.

 **Viernes** 12 y 26 de septiembre
10 y 24 de octubre

 **Horario: 7:00 a 9:00 PM** Hora CDMX

 **Modalidad: En línea vía Google Meet**

 **Aportación: \$200.00 MXN**

Conduce: Psic. Gretel Canseco

 **3338460531**

2 x 1 mencionando este anuncio

Participa desde la comodidad de tu hogar.

de que *cochino* del español se haya usado antes de la Conquista de México.

Llama la atención que la desinencia que Robelo juzga propia de los diminutivos en español, sea *-ino*, y no *-ito*.

El *Diccionario del náhuatl en el español de México*, considera polémico el vocablo *cochino*, y remite a su apéndice V, donde afirma que, con base en los materiales consultados –entre ellos, a Juan Corominas, quien encuentra el vocablo documentado por primera vez en 1343, en algunos versos del *Libro del buen amor*, del Arcipreste de Hita, o también a Antonio de Nebrija en su *diccionario de romance en latín*–, que si bien la palabra *cochino* está documentada en fechas anteriores a la Conquista, ésta tiene el significado de *lechón*, pero no de cerdo adulto. Los autores del diccionario de nahuatlismos llaman la atención del lector para que recuerde “los señalamientos de Robelo tanto en las probabilidades de coincidencias como en el carácter usual del diminutivo español que ocurre en esta voz, pues los registros de Corominas podrían convalidar los argumentos de Robelo”.

Sin embargo, fuera de la discusión de si *cochino* es o no diminutivo de *cocho* en español, los datos aportados por Corominas y otros autores, parecen probar claramente que *cochino*, sí se usaba en España antes de la Conquista de México con el significado de *lechón*, aunque no antes del siglo XIII sino hasta el XIV. Por lo que tales registros no convalidan en este punto los señalamientos de Robelo.

Igualmente, los autores del diccionario del náhuatl estarían sosteniendo, al parecer sin querer, la tesis opuesta a la de



Robelo, puesto que él consideraba que el vocablo español se refería al cerdo en general de la edad que sea y no al cerdo pequeño.

En el citado diccionario del náhuatl en el español, *cochinada*, y *cochiner*, son palabras derivadas de *cochino*. No es extraño que la morfología derivativa, *cochin* (–ada), *cochin* (–ero), tenga franca correspondencia con el español, pero sí asombra su definición, porque se da para *cochinada*: “suciedad, porque-ría o acción deshonesta”; y para *cochiner*: “lugar desordenado y sucio o lugar donde se crían cochinos”, pues ostensiblemente tal significado no se relaciona para nada con *dormir* ni con *dormilón*, pero sí con el significado de la palabra *marrano* que proviene del árabe *mahrán* que significa “cosa prohibida” Antonio Alatorre (2003) y precisamente la carne del cerdo es una “cosa prohibida” para los musulmanes.

En el diccionario de Alonso de Molina (1571) todos los vocablos derivados o compuestos de

cochi, dormir, consecuentemente, presentan una morfología propia del náhuatl y están claramente relacionados con ese significado. Y ninguno de los significados de esas derivaciones tiene que ver con cerdo o con sucio, sino como era de esperar, con dormir, *cochi*. Por ejemplo: *cochiliztli*, sueño; *cochitta*, ver alguna cosa entre sueños; y claro, *cochini*, dormilón.

Ni el vocablo náhuatl para sucio, ni sus derivaciones, por ejemplo, *catzauac* o *tzoyo* para cosa sucia, tienen nada que ver con dormir o con *apinauani*, cosa deshonesto, ni todos estos vocablos con cerdo.

Las palabras puerco, cerdo, y marrano contienen algunos fonemas, por ejemplo, [r] y [d] que no son propios del náhuatl, mientras que todos los fonemas de *lechón* y *cochino*, son perfectamente pronunciables en esta lengua y, por lo tanto, son vocablos bien susceptibles de ser tomados en préstamo.

Por todo lo anterior, nos parecería más natural que el vocablo *cochino*, del español, documen-

SUSCRIBETE

Quimati

PSICOLOGÍA, DESARROLLO HUMANO Y CIENCIAS SOCIALES

\$65 EJEMPLAR

SUSCRIPCIÓN ANUAL \$325.00

SUSCRIPTORES DEL CANAL

 **PSILUETAS, PSICOLOGÍA A TU ALCANCE**

\$260.00

ENVÍANOS TU

NOMBRE

CORREO ELECTRÓNICO

COMPROBANTE DE PAGO

Y TU CÓDIGO POSTAL

A: ***CONTACTO.QUIMATI@GMAIL.COM***
o vía WhatsApp al 55-9164-6396

BANORTE

CLABE INTERBANCARIA: 072 180 00326205572 2

Nombre: Juan Carlos Pantoja Martínez

JORGE AVIÑA, ILUSTRADOR DEL LIBRO VAQUERO

Rosa María Aviña Hernández*

Jorge Aviña Ávila, es ilustrador y caricaturista, su obra ha sido expuesta en importantes museos como el de Arte Moderno de París, la galería Divus Prager Kabarett en Praga, entre otros. La importancia de su trabajo, como portadista para una de las publicaciones populares de nuestro país, *El libro Vaquero*, resulta reconocible para la memoria colectiva de varias generaciones en México.

RA: Jorge Aviña te agradecemos esta charla con la revista **Quimati**. Plátanos ¿cómo descubres tu gusto y habilidad por el dibujo?

JA: Desde los 6 años, en la escuela primaria, me saqué un diploma dibujando, creo fue el único que recibí, pero fue dibujando. Estaba reciente lo de las Naciones Unidas, y obtuve el primer premio en el Distrito Federal, y el dibujo estuvo expuesto en una galería. En ese tiempo ya dibujaba y pintaba, le agarraba los pinceles a mi papá. Recuerdo que Ana Silvia, mi hija, tiene un cisne que dibujé en un lago, lo pinté en óleo a los 6 años.

RA: ¿Cómo incursiona en el mundo de la historieta?

JA: Seguí dibujando toda la vida, llenaba mis cuadernos en la secundaria con dibujos por todas partes, mi hermano era dibujante de historietas, iba a su estudio y empecé a ayudarlo desde los 12 años. Mi formación siempre ha sido empírica, por medio de libros, practicar, copiar y estudiar, así aprendí todas las técnicas del color. Veía como se hacían las cosas y a los 15 años tenía la necesidad de trabajar, me inicié haciendo escenografía de historieta, hasta los 38 años. Una vez tuve la inquietud de hacer portadas,

actividad en la que llevo más de 41 años. Me gustaban las portadas, y aunque pintaba algunas cosas, no las había hecho, y como no sabía bien de anatomía, empecé a estudiarla, y hacia una cada 15 días, al final de una época de mucho trabajo, elaboraba 8 a la semana.

RA: ¿Es difícil hacer una portada?

JA: Hacer la portada es más difícil que el fondo, ya que significaba resumir una idea en un solo cuadro además de hacer el diseño de los personajes.

RA: ¿En qué momento llegas a trabajar en el Libro Vaquero?

JA: Después de iniciar las portadas con *Editorial posada* y con *Editorial Vid*, mis trabajos empezaron a gustarle a más gente. Sin embargo, hubo un problema en *Editorial Ejea* y me redujeron la cantidad de portadas, al mismo tiempo me habían dicho que el director de esa publicación se interesaba por mi trabajo, así que fui a buscarlo, platicamos y me quedé a trabajar ahí hasta el 2010.

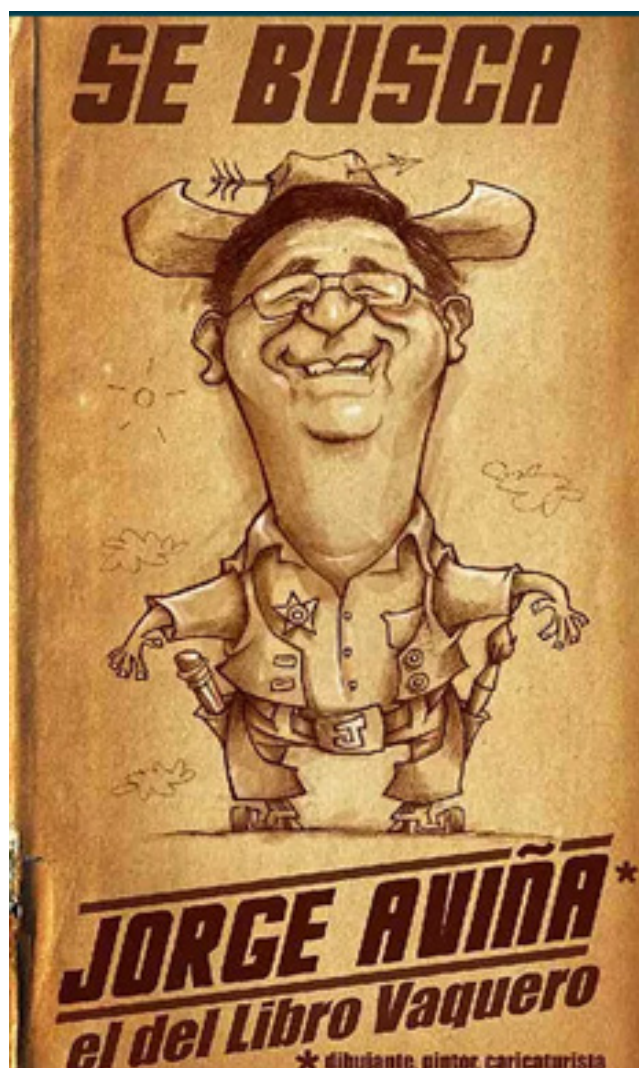
RA: ¿Cómo fue su salida de esta publicación?

JA: La empresa dejó de ser solvente, y aunque no me quedaron a deber, los pagos se retrasaban y tuve que buscar otros caminos.

RA: ¿Para usted qué ha significado el colaborar como ilustrador en esta publicación?

JA: Con el tiempo ha sido muy importante ya que forma un referente que no esperaba, para mí era como cualquier otra publicación. Sabía que se vendía mucho, que llegaba mucho a la gente, con los

*Rosa María Aviña Hernández. Psicóloga



años me di cuenta de la importancia de haber trabajado ahí, porque se me abrían muchas puertas cuando decía que había hecho las portadas del *libro vaquero*, cuento que había trascendido fronteras, incluso la cultura, varios escritores que conozco, sabían de mis portadas.

RA: *¿Cuál consideras que sea el efecto de esta publicación en la cultura mexicana?*

JA: Creo que en los años que se publicó, tenía un peso muy grande en la cultura mexicana. Había muchas publicaciones, pero ninguna con la trascendencia de ventas que tuvo el *libro vaquero*, se vendía muchísimo y llegaba a todos lados. Creo que ayudó a mucha gente a aprender a leer quizá fue lo más importante.

RA: *En las portadas del libro vaquero aparecen mujeres muy voluptuosas. ¿cómo se decide que fuera así?*

JA: Por el mercado, se trataba de hacer mujeres voluptuosas que llamaran mucho la atención, en el formato se colocaba a la mujer del lado derecho, ya que

en los puestos se ponían una encima de otra y daba un efecto de serie o fila; en la parte izquierda superior el título, y abajo el villano o la escena principal. Lo voluptuoso se me ocurrió tomando la idea de unas mujeres que salían en el *playboy* y tuvo mucho éxito, por eso se quedó así.

RA: *¿cuál era le temática general de esta publicación?*

JA: La lucha del bueno contra el malo, los buenos sufrían mucho, pero al final los malos lo pagaban. Era un poco el reflejo social de la época.

RA: *¿alguna vez fue censurada esta edición?*

JA: Sí, por muchos intelectuales, nunca por el gobierno. La revista cuidaba mucho la línea y, dentro de las buenas o malas direcciones que haya tenido, nunca se trató de erotizar la historieta más de la cuenta.

RA: *¿No obstante el éxito, por qué considera que se haya acabado la historieta en México?*

Porque en los años 90's empezó un *boom* de la pornografía dentro de la historieta, que fue muy lucrativo para las editoriales. Todas las publicaciones subieron de tono, de una comedia, se tornó a algo pornográfico casi al cien por ciento. Al principio fue aceptado por cierto público, pero se le cerraron las puertas de los hogares, de muchos lugares de venta y aburrió al público.

RA: *En tu opinión ¿Cuál es el motivo por el que actualmente, estas publicaciones parece que tienden a desaparecer?*

JA: Creo que por los mismos medios de comunicación. En internet o televisión, puedes encontrar una historia parecida, mucho mejor que la del libro vaquero, en cualquier canal de televisión, en *Youtube*, en donde sea.

RA: *¿Consideras que la inclusión de estos medios afectó la manufactura de estas publicaciones?*

JA: Nunca influyeron en este tipo de revistas, todo fue creación manual, lo único electrónico era la impresión. A la fecha, la elaboración de este tipo de publicaciones sigue siendo manual.

RA: *En estos momentos de tu vida, ¿estarías interesado en trabajar en una publicación como el libro vaquero?*

JA: Si, si estaría interesado, como te digo, he publicado en este formato, la Independencia de México, y creo que es el camino, llevarle a los jóvenes la novela en formato de historieta, es algo muy interesante y muy rico, tiene mucho de dónde sacar.

RA: *Actualmente se maneja un formato diferente para los jóvenes, más aceptado por ellos.*

JA: Si, ha cambiado, es más caro, pero creo que si esto llega a funcionar, deberían de bajar los precios

DAÑOS COLATERALES DESIGUALDADES SOCIALES EN LA ERA GLOBAL

Daniel Alberto Miguel Juárez*

El martes 21 de septiembre de 2012, el diario *New Herald* publicó las incidencias del lanzamiento del nuevo *iPhone 5* en lo que se considera *un ritual ya casi familiar*. La nota menciona largas filas de personas en los establecimientos de *Apple* de las grandes ciudades de Estados Unidos, Japón y Europa para adquirir el nuevo *Smartphone*. Uno de los asistentes al ritual se queja: *Antes tenía un iPhone pero me lo robaron. He estado sufriendo sin él. Estuve aquí toda la noche, no dormí y me molestó un poco la lluvia. Pero podré dormir esta noche mientras mi nuevo iPhone se carga.*

Por otro lado, en Andalucía, España 200 desempleados agrícolas toman por asalto un supermercado y roban alimentos básicos como arroz, aceite, pasta, leche y legumbres. Hasta hace un par de años, esas escenas en España eran impensables. ¿Qué tienen en común estos dos sucesos?

Zygmunt Bauman (Poznań, 1925) sociólogo y filósofo polaco aborda en su libro *Daños Colaterales. Desigualdades sociales en la era global*, una serie de reflexiones en torno a un problema que se ha venido gestado en las sociedades de consumo: los excluidos de toda posibilidad de una vida digna.

A partir de una serie de ensayos, 11 para ser precisos, las reflexiones de Bauman, respecto a los excluidos, es decir los pobres, giran en torno a un tema que nos hace recordar las secuelas del proceso de la revolución industrial de finales del siglo XIX y el crecimiento de las grandes ciudades tanto en Europa como en los Estados Unidos. Ahora, en el siglo XXI se repite un fenómeno de exclusión el cual

ya no es solo de carácter económico y político, sino atraviesa una dimensión humanista y de percepción respecto a los otros.

Aunque efectivamente el término “daños colaterales” tiene una connotación militar, de hecho es un término militar para describir y “asumir” la responsabilidad de potenciales daños causados de una operación militar en instalaciones, personas y medio ambiente, el sentido que le fija Bauman gira en torno al “cinismo” de las sociedades, e indiscutiblemente de sus integrantes, respecto de los “daños colaterales” que toda medida económica y política impacta, “sin querer” a los ciudadanos menos favorecidos.

En este sentido, el libro de Bauman cobra relevancia para analizar, por ejemplo, el daño colateral de una desgastante guerra contra el crimen organizado en México. Sin duda, el Estado mexicano, quiere uno pensar, ha asumido el costo social y moral de cientos, quizá miles, de víctimas colaterales. El no hacerlo, podría generar un estado de ánimo peligroso, en una sociedad ya de por sí peligrosa; la indiferencia y el hecho de mirar a los otros, sobre todo a las víctimas colaterales como un peligro. Como menciona Bauman: *Recurriendo al vocabulario de Levinas podríamos decir que, cuando categorizamos a los otros como problemas de seguridad, terminamos por borrarles el rostro.*

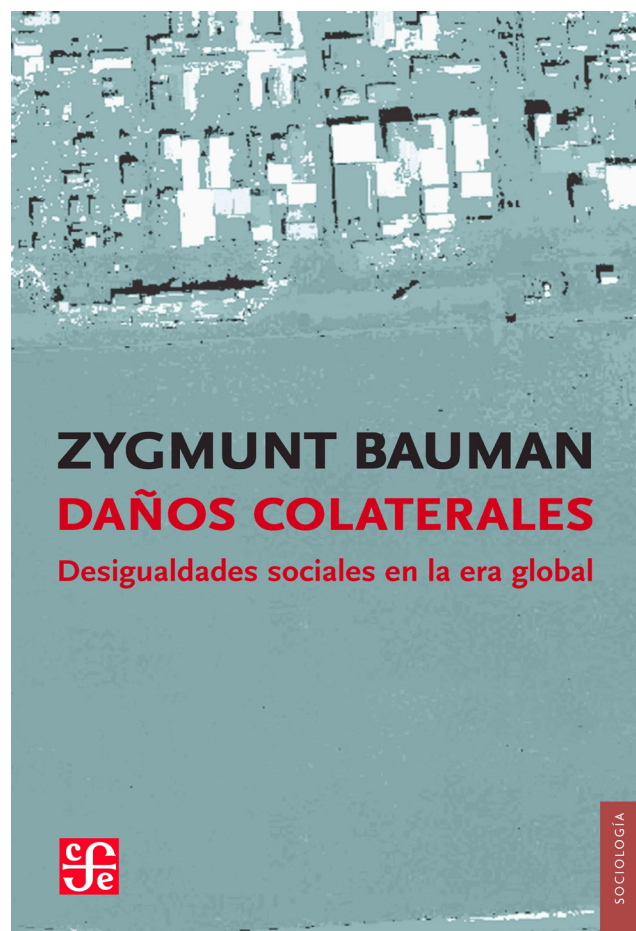


En la sociedad líquida de Bauman, es decir en la sociedad donde ya nada es estable desde el amor hasta el trabajo, desde la política hasta la amistad, donde no hay compromisos de largo plazo y donde los vínculos entre las personas son más que precarios, se agrega nuevos socios: los “underclass” o la “infraclase”, categorías reales más que conceptuales de estos nuevos desposeídos muy similares a los descritos por el concepto marxista de lumpen a quienes el propio Marx les negó toda posibilidad de conciencia de clase.

¿Qué amenaza representan los “underclass” o la “infraclase” en la era de la globalización? Para el Estado y a la sociedad de consumo nada, ya no cuentan, son bajas de los daños colaterales de los cuales ya no hay tiempo siquiera para asumirlos. Son bajas producto de la desincorporación del Estado de Bienestar que ha hecho una reconversión radical hacia el sentido mercantil como única posibilidad de sobrevivencia de las sociedades, a través del consumo llano y superficial. En la sociedad y modernidad líquida no hay placer supremo que la gama de posibilidades de artículos de consumo e idealizar el momento cumbre al adquirirlos como si no existiese el pasado o el futuro, sino solamente un presente inmarcesible.

Llega un momento como señala en el capítulo “Consumismo y moral”, que las compras se convierten en un acto moral y viceversa “los actos morales nos guían por las tiendas”, de tal forma que la “acción de usar la billetera o usar la tarjeta de crédito –retomando nuevamente a Levinas- toma el lugar del olvido de sí y el sacrificio personal que exige la responsabilidad moral por el Otro”

En fin, los temas de Bauman tratados en el libro no dejan de sorprender. Un lector no especializado podrá reflexionar sobre la desigualdad social, el consumo inmoral, la profundización de la sensación de riesgo, peligro e inseguridad, el individuo, la privacidad e intimidad. Es seguro que encuentre respuestas certeras para explicar por qué alguien dormirá tranquilo cuando se este cargando la pila de su nuevo iPhone o robe comida en un país que hasta hace poco experimentaba un “milagro económico” pocas veces visto en Europa. Tal vez como menciona Bauman: “el momento de la verdad esté más cerca de lo que indican las estanterías rebosantes de los supermercados, los sitios de internet salpicados de pop-ups comerciales y los coros de expertos y consejeros de autoayuda que nos explican como hacer amigos e influir en los demás”



EYA

Leonel Puente

Pienso en bisontes y ángeles, en el secreto de los pigmentos perdurables, en los sonetos proféticos, en el refugio del arte. Y esa es la única inmortalidad que podemos compartir, tú y yo, Lolita.

Lolita.
Vladimir Nabokov

Primera parte

I. Una tormenta nueva

Llego a este lugar en donde habito; me cambio la ropa porque estoy empapado; caliento agua para un té y enciendo la radio para sintonizar una estación en donde estén tocando una canción conocida. Me asomo por la ventana y allí está ese parque con sus árboles reverdeciendo. Los juegos infantiles concluyeron hace tiempo. Es casi medianoche y solamente uno que otro columpio se mece movido por una leve brisa nocturna. Un rayo cruza el cielo y, luego, un estruendo. La tormenta ya había terminado. Viene otra. Intento calentarme bebiendo el té, pero hace meses que traigo por dentro un frío insidioso y, aunque a menudo recuerdo que en otros tiempos había calor constante en mis venas, - ¡hace tanto ya! - que no es posible recrear por completo aquella sensación placentera: sólo es una huella tenue, muy tenue, apenas un rescoldo.

II. Clavos enterrados en paredes desnudas

Veo las paredes desnudas y todo este espacio casi vacío que tengo alrededor, recuerdo que alguna vez estuvo lleno de muebles, de fotografías enmarcadas, de diplomas y medallas. Las fotos y los muebles se los llevó Eya; los diplomas y las medallas los guardé en un viejo baúl

porque me fastidiaba ese irónico brillo que me evocaba otras épocas en las que yo no era una sombra sino un ser sensible con el virus de la esperanza circulando por mi sistema nervioso. Los clavos enterrados son lo único que permanece y perdura.

III. Pecado simple

¿Una sombra he dicho? ¡Ojalá fuera eso! En realidad soy únicamente la sombra de una sombra. Y todo por un simple pecado...

IV. Los senderos de la memoria

Recordar y recordar. ¿Hasta cuánto se acabará esta infame tarea?

Había ocasiones en que me esforzaba por recorrer todos los senderos de la memoria y parecía que estaba a un punto de concluir; pero siempre surgía algo que no me permitía llegar al fondo. Entonces tenía que comenzar de nuevo porque, en un solo esfuerzo, por muy grande que este fuera, no era posible hilvanar una totalidad y, al siguiente empeño, algo se volvía a escapar o a darle un enfoque distinto al conjunto de causas y efectos, de pensamientos y sensaciones, de vivencias y de ilusiones. Cuando está casi terminada una imagen global, se matizan las que-rencias con tonos extraños, las culpas se hacen más o menos terribles, el

remordimiento a veces desaparece y en otras no se puede mirar el propio ser sin sentir una honda repugnancia. Entonces hay que iniciar otra y otra y otra vez con los recuerdos, sin poder entrelazarlos completamente y sin encontrar una solución eficaz, ni dar una sentencia definitiva.

V. Maldita maldición

¿Cuánto tiempo se puede vivir sin emociones intensas? Llevo tantos meses, con sus días y sus noches, que cada vez se me hace más extraño mi cuerpo. Recordar es vivir de nuevo, pero recordar siempre, es una maldita maldición que envenena, envilece y provoca una transformación de la luz en oscuridad. Una cosa es la memoria; otra muy distinta es el perpetuo recuerdo que no te permite conocer algo nuevo.

VI. Cortesías íntimas

Hasta para sufrir hay que tener energías y yo hace mucho tiempo que no tengo ánimos de nada.

Sombra que siente frío solamente. Pero aún así el mundo es tan raro que hoy estuve entre las sábanas de una mujer que piensa que soy real. Estuve allí y le dije lo que se dice bajo esas circunstancias; ella me tocó y me dijo que tengo una piel suave, unos ojos encantadores y otras características

positivas que me hacen creer que no está bien de la cabeza. ¿O también me dijo, a su manera, lo que se debe de decir en esas faenas íntimas para no ser descortés?

VII. Concesiones inconcebibles

Ella disfrutó mi cuerpo; yo le dije que también había disfrutado del suyo; pero todo esto es sólo palabrería (al menos de mi parte): yo casi no puedo sentir mi organismo, mucho menos podría sentir el que ella tiene. Debí ser sincero y confesarle que soy nada más la sombra de lo que fui (y ya ni siquiera eso), pero uno es capaz de hacer concesiones inconcebibles con tal de evadir la soledad aunque sea por unos instantes. Y, no obstante, nada se gana: uno se sigue sintiendo aislado aunque esté introducido en otro cuerpo.

VIII. Sombra de una sombra

Suena el teléfono. Contesto y es la mujer con la que acabo de intercambiar caricias hace unas horas. Quiere verme de nuevo. Debería decirle que está equivocada, que yo no soy ese de quien habla de forma tan agradable. Quisiera incluso pedirle perdón por haberla engañado: ella cree que tuvo a un hombre de carne y hueso entre sus brazos y yo - ¡ya lo dije hasta el cansancio! - sólo soy la sombra de una sombra. Pero no me he atrevido a romper su ilusión porque se escuchaba muy contenta y le he prometido otra cita.

IX. Dudas existenciales

¿Cuántas personas viven sólo de ilusiones? ¿Cuántas viven sólo de recuerdos? ¿Cuántos y cuántos seres pululan sobre la faz de esta tierra después de haber vivido su máximo anhelo? ¿Cuántos siguen mintiendo sabiendo que mienten?

X. Los genios de la moda

Un día, como cualquier otro, me levanto de la cama con parsimonia. Voy hacia el baño y me tropiezo con un cenicero enorme, lleno de colillas de cigarros. Vuelan las cenizas y el cristal se hace pedazos. Me astillo un dedo y sangro copiosamente. Me curo lo mejor que puedo, pero me asombro de no sentir dolor. Debería sentirlo. Recojo el tiradero y suena en la calle el pregón de un ropavejero. Me asomo para verlo. Hace años que no veía a uno de estos personajes. Siempre he tenido una simpatía especial por estos seres. Son los genios de la moda. Se visten con una originalidad y un descaro que que ningún estilista sabrá igualar jamás. Y si les da la gana, también son capaces de la más auténtica elegancia. Solamente los vagabundos pueden competir con ellos en cuanto a creatividad, pero en éstos hay mayor radicalismo porque la necesidad les impone menores opciones. Pongan a un diseñador a su lado y sentirá envidia, pues con toda su inmensa industria no podría mejorar un diseño de los que cualquier ropavejero o vagabundo inventaría en unos segundos. Y si esto parece delirio o capricho del intelecto, bastaría con leer un poco acerca del supuesto talento empresarial: no es más que la asimilación del latido callejero: lo más cercano a la Naturaleza para un individuo metropolitano.

ellos en cuanto a creatividad, pero en éstos hay mayor radicalismo porque la necesidad les impone menores opciones. Pongan a un diseñador a su lado y sentirá envidia, pues con toda su inmensa industria no podría mejorar un diseño de los que cualquier ropavejero o vagabundo inventaría en unos segundos. Y si esto parece delirio o capricho del intelecto, bastaría con leer un poco acerca del supuesto talento empresarial: no es más que la asimilación del latido callejero: lo más cercano a la Naturaleza para un individuo metropolitano.

XI. Sonrisas sutiles

Salgo a la calle y le cambio una chamarra de piel por un disfraz de vampiro. Regateamos porque él dice que lo estoy estafando. Más bien creo que el estafado soy yo. Al final quedamos de acuerdo y con una sonrisa nos mandamos mutuamente al carajo. A menudo los más agudos reproches o los insultos más feroces tienen la apariencia de bellos gestos o sutiles palabras. Y viceversa.

XII. Disfraz cotidiano

Mientras subo la escalera, oigo repiquetear el teléfono. Al llegar, el aparato ha enmudecido. Me instalo mi nueva adquisición. Me veo bien de vampiro. Nomás me faltan los colmillos. Aunque, viéndolo mejor, no los tengo tan cortos. Es más: para ser de ser humano, están grandes los que tengo. Me gustaría salir a la calle vestido así, pero desgraciadamente se acerca la hora de ir a trabajar al restaurante italiano y tengo que arroparme con mi disfraz cotidiano: un uniforme de soldado romano...

XIII. Sangre de una víctima culpable

Otro día como cualquiera me levanto de la cama. Es mi descanso semanal. Pero, ¿descansar de qué? Antes hacía ejercicio casi todas las noches. Eya era mi deporte favorito. Ahora estoy cansado de descansar tanto. Me pongo otra vez el traje de vampiro. Me asomo por la ventana y allí esta ese parque reverdeciendo y hay muchos niños jugando. Llamo para que me traigan una pizza y mientras llega, descorcho una botella de vino tinto guardada desde hace 5 años. Imagino que es la sangre de una víctima. Una víctima demasiado culpable, porque sabe horrible.

XIV. Rídiculo e inoperante

Escupo en el retrete el vino avinagrado que logré retener en la boca; luego voy por la botella y la vacío toda en ese mismo lugar. Jalo la palanca y oigo de nuevo el pregón del ropavejero. Salgo volando (aunque desgraciadamente no es literal la expresión). El muy canijo trae puesta mi ex-chamarra (entiéndase la que fue mi chamarra). Intento hacer otro trueque, pero se niega. Dice que ya le agarro cariño a tal prenda. Con un par de billetes lo obligo a desencariñarse y tengo que darle todavía un tercer billete para conservar mi atuendo de Señor de la Noche que, por la mañana, sinceramente es ridículo e inoperante.



XV. Disfraces estrafalarios

Llego a casa, a este lugar en donde habito, y me está esperando un muchacho con una pizza en la mano. Noto su burla al verme vestido estrafalariamente. Quizá a mí me da más risa el gorro de pato que le obligan a ponerse en su empleo. Pero nos limitamos al intercambio comercial. Nuestras respectivas patologías son asuntos privados. Le doy buena propina. Él sale volando, a su manera, acelerando su motocicleta.

XVI. Sabor estándar

Devoro la pizza. Sabe bien, con ese sabor estándar que tienen todas las pizzas hechas en un horno cualquiera, aunque nada que ver con una de horno de verdad, como las que preparan en el restaurante donde laboro. Suena el teléfono y no me dan ganas de contestar, pero algo me impulsa a hacerlo. Oigo una voz, una voz inconfundible e inolvidable y entonces se eleva la temperatura dentro de mí. Es Eya.

XVII. Voz encantadora

-Te he estado llamando y está ocupado o no contestas - dice sensualmente - ¿Cómo estás? - pregunta más sensualmente.

-Bien- respondo yo. ¿Qué más podría decir? Sería más que humillante tener que aclararle que soy capaz de arrastrarme por sólo verla y que, por tocarla de nuevo, vendería mis órganos al mismísimo Diablo (además, Eya lo sabe perfectamente).

-¿Recuerdas tu promesa?-, su exquisita voz me hace el efecto de un en

cantamiento, pero no sé ya qué decir de tal compromiso.

-Claro... si hay algo que no podría olvidar, aunque olvidase todo, sería eso.

-Pues se acerca el día. ¿Tienes miedo?

-No. Sólo que tú no has cumplido la tuya.

-Te espero en el parque a mediodía del día que ya sabes. Y no tardes por favor. Tres minutos tarde y me voy...

¿Será que todas las Capricornio son así de exageradamente puntuales?

Cuelgo sin responder. Eya y yo sabemos que iré. Aunque pasara lo que pasara, inevitablemente iré.

XVIII. La insensibilidad es un sufrimiento extremo

Me quito el disfraz con tristeza. Pienso en lo terrible que son las promesas. Hay quienes no las cumplen y no parece afectarles. Yo no puedo ser así. Yo necesito cumplir lo que prometo o sufro demasiado. Y a estas alturas de la vida, en las que creía que ya había sufrido más de la cuenta, me doy por enterado que, paradójicamente, la insensibilidad es el sufrimiento más extremo.

XIX. Un lunes cualquiera

Un lunes cualquiera, llamo por teléfono al gerente de La Pérgola di Roma. No me gusta mentir, pero le digo que no puedo ir esta semana porque tengo que resolver un problema. Me acepta una simple explicación y se lo agradezco. Tengo más, mucho más que "un problema", pero si intentase exponérselo, sería inútil y, además, entonces sí pensaría que estoy inventando pretextos para flojear. Tengo que arreglar algunos asuntos pendientes y algunos pormenores antes de verme con Eya.

XX. Destino ortodoxo

Llegado el día, me voy temprano al mercado y compro fruta. Manzanas y peras. Me devoro dos de cada una. Me encuentra un vecino mientras estoy sentado en una banqueta masticando mi alimento nutritivo y natural. Me habla sobre el clima; se burla de que su equipo le

ganó al mío; me narra algunas de las últimas noticias del país; me dice que su hijo es el mejor de su clase... Todos los vecinos tienen un hijo que es el mejor de su clase, pero hasta ahora nunca he visto dónde están sus diplomas o sus medallas, ¿también los guardarán como yo lo hice?, ¿son sombras de sombras desde la tierna infancia? Al menos yo disfruté algunos años antes de tal metamorfosis, quizá hasta soy afortunado... Me dice que su esposa está enferma... Desde que los conozco, enferma se la pasa... Por eso va a la farmacia... Pero no hay apuro cuando hay costumbre de tener que ir a cada rato por medicinas... Yo no me doy cuenta cabal de lo que le respondo, ni de los detalles de nuestra conversación, pero me da pena que me importe tan poco lo que me relata con tanta amabilidad. Quisiera, ¡cómo quisiera!, poder ser una persona como el vecino, con su destino ortodoxo y su tarjeta de crédito. Yo hace mucho que no comprendo ni disfruto el hecho de convivir con nadie de manera espontánea.

XXI. Mensajes monológamos

Por un momento juego con la idea de no llegar a la cita. Eya no me lo perdonaría. Tampoco yo. Me encamino a casa, saludo con una seña de mano o algún monosílabo a otros vecinos, pero no me detengo a entablar ninguna conversación. Nada tengo que decirles ni es justo oírles sin escucharles de verdad. ¿Cuántas comunicaciones no son más que mensajes monológamos? Esa manía que tienen tantos de hablar aunque no haya respuesta. De miles de millones que se "comunican" a diario en todo el mundo, solo una ínfima parte merecen recibir la denominación de comunicantes. Lo demás es silencio aunque suene a altos decibeles.

XXII. Limosnas de cariño

Ya en casa, pongo un disco del Cirque du Soleil. Caliento agua para prepararme un thé. Me lo tomo hirviendo. No me quema, pues hoy traigo por dentro una temperatura mayor, ya que se acerca el momento de

encontrarme con Eya; pero debo reconocer que es una vergüenza que sólo sea capaz de encontrar calor por medio de un estímulo externo en vez de que lo extraiga del interior. Por haberme convertido en un mendigo emocional, sólo recibo limosnas de cariño. Y limosnas seguiré recibiendo mientras no tenga riqueza propia. Y no hablo de dinero, aunque muchas veces ayuda.

XXIII. Más allá de las palabras

Suena la canción número 4... "Querer, dentro del corazón, sin pudor, sin razón, con el fuego de la pasión...". Aprieto el botón que hace que la melodía se repita. No quiero escuchar ninguna otra aunque todas las de ese disco son hermosas. Me meto al baño y, bajo la regadera, juego de nuevo con la idea de no asistir a la cita. De pronto recuerdo que, precisamente hoy, tenía que ir a ver aquella otra mujer que dice que me adora. Pero unas sábanas con Eya no se pueden ni se deben cambiar. Ya luego, si es que hay un luego, le pediré una disculpa; ella es una mujer formidable. Eya está más allá de las palabras. Para alguien, ella será Eya.

XXIV. PROMESAS y promesas

¿Que decía yo de las promesas? Debo corregir, o más bien, definir. Hay promesas y PROMESAS. Las minúsculas las hace uno obligado por las circunstancias. Las mayúsculas se hacen aun sin abrir la boca para pro-nunciarlas. Deberían de existir nada más las segundas. Pero uno aprende a hacer trampas después de haber jugado limpiamente y ver cómo ganan los apostadores veteranos aunque uno traiga los cuatro ases en las manos.

XXV. Quien se perfuma se ofrece

Me seco el cuerpo y me acicalo; me pongo ropa bien planchada; hasta me pongo un poco de perfume (aunque sé perfectamente que quien se perfuma se ofrece y que quien se ofrece a menudo termina en un oscuro rincón abandonado o desilusionado). "Querer, entre el cielo y el mar, sin fuerza de gravedad, sentimiento de libertad..."

Sin darme cuenta estoy cantando estrofas de la canción yme llega el recuerdo de que, hace algunos siglos, canté en aquella sala magnífica, la Sala Nezahualcóyotl, La Pasión según San Mateo de Jonann Sebastián Bach. Tenía 9 años y era un querubín que enorgulleció a sus padres. Ahora solo emito una especie de graznido aunque ponga todo mi empeño en modular la voz. En las cajetillas de cigarros deberían de especificar que se puede uno quedar sin "talento" si abusa en su consumo. ¡Pero qué más da! Al fin todos nos vamos a morir.

XXVI. Combinación armoniosa

Faltan tres horas todavía. Trato de no pensar, pero es difícil. Antes había en mí una combinación soportablemente armoniosa de pensamiento con sentimiento. Ganó el pensamiento. Por eso soy como ahora soy. En Eya ocurrió lo contrario. Por eso es como es. Por eso no podemos ya estar juntos con frecuencia aunque así lo deseáramos. Por eso nos



necesitamos a veces. Sólo a veces. Eya sería mi esclava si se metiera en mis terrenos. Y lo sabe. Yo no soy más que un cachorro de león en sus interminables llanuras. Lo sé; pero me encanta recorrerlas.

XXVII. La fuerza de los instintos

Faltan dos horas. Le suelto las amarras al barco donde navegan mis ideas y dejo que las divagaciones se mezclen unas con otras. Las olas están más agitadas de lo que quisiera, pero contra la fuerza de los instintos es contraproducente luchar. Uno no se debiera aventurar cuando se pronostica una tormenta, pero la necesidad es poderosa: hay quienes hasta la llaman heroísmo o la condenan en la superficie mientras que, en lo profundo, la alaban con fervor. Sólo los sabios entienden a los locos porque algún día lo fueron. Y, si no es una blasfemia, me atrevo a decir que hasta añoran ese estado previo a la iluminación.

XXVIII. Mortífera adicción

Hay un pensamiento que sí quisiera ahorrarme o ser capaz de dominar: el pronóstico de lo que tendré que soportar cuando vuelva hoy por la noche después de verla. ¿Cómo habré de hallar consuelo para evitar la desesperación que me provoca la penosa marca de su ausencia? Eya es un veneno letal, una mortífera adicción. Peor que el alcohol y el tabaco juntos.

XXIX. Sombra de perros

Dan las 11. Me salgo de mi guarida y camino hacia arriba en lugar de hacerlo hacia abajo. Observo a los perros callejeros hurgando en un lote de basura con suma avidez. Seres famélicos que se empeñan en seguir existiendo. Me pregunto



si no serán, como yo; sombras de perros en lugar de perros reales. Me introduzco luego en la iglesia casi desierta. Únicamente hay una mujer madura hincada recitando una grave letanía memorizada desde que era una niña. Se respira tranquilidad y cierta pureza, pero para mi estado de ánimo es un aire asfixiante que vulnera mis pulmones.

XXX. Mi última decisión

Salgo y me dirijo a la oficina de correos. Mando una carta hacia la casa de mi mejor amiga. Me dicen en la ventanilla que llegarán 5 o 6 días hábiles. Yo quisiera que tardase mucho más: 50 o 60 días, por lo menos. Así tendría un margen de resignación o de arrepentimiento. Podría quizá escribir otras cartas para explicarle con más detalle y coherencia mi última decisión.

XXXI. Loca por la que enloquecí

Miro el reloj después de arrojar la carta certificada por la rejilla. Son las 11: 44 me dicen en silencio sus manecillas infatigables. Ahora sí recorro el camino cuesta abajo. No me apuro, no está lejos. Y así aterrizaran los marcianos o se me apareciera un ángel para hacerme una revelación, yo seguiría

mi camino, pues ni todos los marcianos ni todos los ángeles juntos, tienen mayor importancia que esa "loca por la que estoy enloquecido" como habría dicho el desquiciado de Baudelaire.

XXXII. La sonrisa del vencedor

Llego 5 minutos antes. Eya llegará exactamente; siempre fue muy puntual. Veo los árboles reverdeciendo y, aparte, desde aquí se pueden distinguir algunos nidos de pájaros y algunos bichos desplazándose por las ramas. Siento una presencia a mis espaldas y, de pronto, mientras miro cómo envuelve con sus redes una araña a su presa, me recorre un violento estremecimiento. No necesito voltear, sé que Eya está ya sentada en la banca habitual y que trae un vestido negro que le adorna muy bien. No necesito voltear para saber que Eya sonríe y está muy feliz. El vencedor siempre sonríe y está feliz, aunque haya sufrido mucho para lograr su propósito.

Quimati agradece a Raymundo Hernández López, la ilustración insertada. Es originario de Guadalajara, Jalisco.

Artista plástico emergente, participante activo en diferentes foros locales y estatales.

 Raymundo HL Hernández López

PHARMAKEIA

FARMACIA

CUIDAMOS TU SALUD Y TU ECONOMÍA



Sucursal Guerrero
Estrella 22 Col Guerrero
55-9372-4335



ELASADODELCHE



ELASADODELCHE



ASADODELCHE

